

LA SOLUCIÓN DE LA CRISIS

El presidente de la República aprueba la lista del nuevo Gobierno formado por el Sr. Chapaprieta

CHAPAPRIETA PROSIGUE SUS GESTIONES

Madrid 25.—A las nueve de la mañana salió de su domicilio el señor Chapaprieta para continuar las gestiones encaminadas a la formación de un Gobierno.

Al enfrentarse con los informadores, les dijo:

—Si ustedes fueran tan buenos, yo les recibiría a las doce para decirles las gestiones que había realizado; así no tendrían que molestarse...

—Es que nuestra obligación—dijeron los periodistas—nos fuerza a seguirle...

—Bueno, como ustedes quieran—replicó el señor Chapaprieta—. Yo voy ahora a continuar mis gestiones.

El señor Chapaprieta, al despedirse de los informadores, se interesó por el estado del redactor político de «Ahorra», don Miguel Maestre, lesionado el día anterior a consecuencia de una caída cuando hacía información de la crisis.

CHAPAPRIETA Y GIL ROBLES ESTÁN DE ACUERDO

Desde su domicilio se dirigió el señor Chapaprieta al ministerio de la Guerra, donde permaneció en conferencia con el señor Gil Robles hasta las diez menos diez.

Al abandonar el palacio de Buenavista, manifestó:

—Aquí ya he terminado y no tengo que volver.

—¿Han llegado ustedes a un acuerdo?

—Sí; desde luego.

—¿A qué hora habrá Gobierno?

—No sé si habrá Gobierno. De haberlo será hacia el mediodía. Ahora voy a visitar al señor Martínez de Velasco.

—¿Le quedan muchas gestiones por realizar?

—No; pienso terminar en seguida.

El señor Chapaprieta montó en el automóvil y se dirigió al domicilio del partido agrario.

TODO VA BIEN

La conferencia entre los señores Chapaprieta y Martínez de Velasco duró veinticinco minutos. Al salir dijo el ministro del Interior:

—Todo va bien. Ahora voy a la Presidencia del Consejo.

CHAPAPRIETA, EN BUSCA DE LERROUX

Momentos después llegaba el señor Chapaprieta al palacio de la Castellana. Como el presidente del Gobierno no había llegado todavía, el encargado de formar Gobierno subió al despacho oficial del señor Lerroux para esperar allí la llegada de éste.

HABLANDO CON GIL ROBLES. CAMBIO NO HA DIFICULTADO

Terminada la entrevista celebrada por los señores Gil Robles y Chapaprieta, el ministro del Interior se dirigió al domicilio particular del señor Lerroux, donde permaneció unos diez minutos. Al salir, dijo a los periodistas el jefe de la Ceda:

—He venido a hablar con el jefe del Gobierno dimisionario acerca de asuntos pendientes de aquel Gobierno, y naturalmente hemos cambiado también impresiones sobre el momento político actual.

—¿Cree usted que hoy habrá Gobierno?

—Espero que al mediodía habrá Gobierno.

—¿Significa usted creyendo que el señor Cambó no opuso ayer dificultades?

—Estoy seguro que el señor Cambó no opuso ayer dificultades de ningún género.

LERROUX EN LA PRESIDENCIA

A poco de abandonar el señor Gil Robles el domicilio del señor Lerroux, el presidente dimisionario se dirigió a la Presidencia del Consejo, adonde llegó a las diez y media. Un informador le dijo:

—Don Alejandro: tiene usted ya una visita.

—¿Pero ha llegado ya el señor Chapaprieta? En ese caso voy a hablar un rato con él.

—Puede usted darnos alguna referencia de la entrevista con el señor Gil Robles?

—El ministro dimisionario de la Guerra me llamó por teléfono para preguntarme si podíamos cambiar impresiones esta tarde y yo le contesté que estaba en mi domicilio a su disposición.

La entrevista ha tenido que ser breve, porque el señor Chapaprieta me avisó de que se dirigía a la Presidencia del Consejo, y como no hemos terminado de hablar, quizá volvamos a reunirnos el señor Gil Robles y yo a última hora de la tarde.

ALCALÁ ZAMORA, AL PALACIO NACIONAL

A las diez y media llegó al Palacio Nacional, S. E. el presidente de la República.

LO QUE DICE ROCHA

Cuando estaban reunidos los señores Lerroux y Chapaprieta llegó a la Presidencia el ministro dimisionario de Estado don Juan José Rocha.

—Vengo—dijo—para visitar a don Alejandro.

—¿Qué impresión tiene usted acerca de la marcha de la crisis?

—Ahora yo no sé cómo estará esto; pero anoche el Sr. Lerroux me dijo que estaba dispuesto a dar toda clase de facilidades al señor Chapaprieta para que llegara a formar Gobierno.

—¿Tiene usted carta?—se le preguntó.

—Yo?—contestó con extrañeza.

Añadió el señor Rocha del Río que el partido radical estaría representado en el nuevo Gobierno por los señores Lerroux y Rocha en las carteras de Estado y Gobernación, respectivamente.

O a la inversa. El jefe de nuestro partido—agregó—deseara la cartera de Gobernación; pero no se decide por el mucho trabajo que llevaba aparejado. Nosotros le dijimos que todo era cuestión de un subsecretario de confianza.

CHAPAPRIETA SIGUE BIEN IMPRESIONADO Y A LA UNA IRÁ A PALACIO

A las once y veinte terminó la reunión en la Presidencia del Consejo.

El señor Chapaprieta manifestó:

—Todo sigue bien. Ahora voy a ver a don Melquíades Álvarez.

—¿Significa usted con la misma impresión que esta mañana?

—Sí. Tengo buena impresión.

—¿Dónde irá usted después de casa de don Melquíades?

—No lo sé. Posiblemente después de esa será mi última visita; pero no tengo todavía ni plan formado.

—¿Cuándo visitará usted al presidente de la República?

—Supongo que alrededor de la una.

El señor Chapaprieta marchó a casa de don Melquíades Álvarez, donde le dio los momentos después.

ALVAREZ REITERA SUS OFRECIMIENTOS. LAS PETICIONES DE CAMBÓ

La entrevista entre los señores Chapaprieta y Melquíades Álvarez duró escasamente diez minutos. El señor Chapaprieta se limitó a manifestar:

—Lo mismo que antes. Luego se lo diré a ustedes todo. Ahora voy a mi domicilio un momento.

Don Melquíades Álvarez dio la siguiente referencia de la conversación:

—Los mismos ofrecimientos anteriores. Mi impresión es que no hay causa que impida al señor Chapaprieta formar Gobierno y que podrá tenerlo constituido a mediodía o por la tarde.

—Es que parece—dijo un informador—que han surgido dificultades, especialmente en lo que se refiere al señor Cambó.

—No me lo explico—contestó don Melquíades Álvarez—. Yo no sé nada de eso. ¿Qué dificultades pueden ser? ¿Ustedes lo saben?

Un informador aclaró: Es natural que cuando la Liga va a formar parte del Gobierno pida concesiones para Cataluña, como por ejemplo, la derogación de la ley de 2 de Enero.

—¿Ahí—contestó el señor Álvarez—entonces por eso será, y acaso tenga que volver a conferenciar el señor Chapaprieta con el jefe de la Liga.

Se le preguntó también si le había hecho ofrecimientos para que colaborase personalmente en el Gobierno.

—Ya he dicho que personalmente no puedo colaborar, no por razones políticas, sino puramente particulares; pero, como ayer, le he dado toda clase de facilidades para que designe el representante que quiera del partido liberal-demócrata, incluso si no quiere representarlo, el apoyo decidido y firme de mi minoría.

—¿Entonces—dijo un periodista—su impresión...

—Pues que el señor Chapaprieta continúa realizando gestiones.

—¿Y cree usted que habrá Gobierno hoy?

—Seguramente.

GIL ROBLES VISITA A CHAPAPRIETA

El señor Chapaprieta marchó a su domicilio, donde recibió a las doce y media la visita del jefe de la Ceda, señor Gil Robles, quien se limitó a decir a los periodistas:

—Vengo a hablar cinco minutos con el señor Chapaprieta.

Hasta la una y cuarto de la tarde no terminó la reunión. Juntos salieron los señores Gil Robles y Chapaprieta. Este dijo a los informadores:

—Voy a Palacio a ver al presidente de la República.

—¿No puede usted decirnos nada acerca de la entrevista con el señor Gil Robles?

—Que hemos hablado de la crisis.

—¿Visitará usted al señor Cambó?

—No. He celebrado ya con él una conferencia telefónica y no iré a visitarle.

Otro periodista preguntó al señor Chapaprieta si llevaba la lista del nuevo Gobierno para someterla a la aprobación de S. E., y el señor Chapaprieta contestó:

—Llevo buenas intenciones.

Minutos después llegó al Palacio Nacional, donde dijo únicamente, a preguntas de los periodistas, que no podía decirles más sino que iba a visitar al jefe del Estado.

LERROUX Y GIL ROBLES CONFERENCIAN

De doce a doce y media conferenciaron en la Presidencia del Consejo los señores Lerroux y Gil Robles. Al salir el jefe de la Ceda dijo a los periodistas:

—He conferenciado con el señor Lerroux para ultimar algunos detalles.

—¿Pero habrá Gobierno hoy?—preguntaron los informadores.

—A mediodía habrá Gobierno.

MANIFESTACIONES DE GUERRA DEL RÍO

El señor Lerroux se reunió en la Presidencia del Consejo con varios diputados de su partido. El señor Guerra del Río, uno de los que habían asistido a esta reunión, al salir de la Presidencia conversó con los informadores, a quienes dijo la impresión de que el Gobierno estaba próximo a formarse.

—¿Tiene usted carta?—se le preguntó.

—Yo creo que el señor Chapaprieta forma Gobierno. Por lo pronto, cuenta para ello con los elementos precisos: la aportación de los cuatro partidos que integran el bloque ministerial, y según parece, el de los regionalistas. No creo que haga falta más para lograr el propósito y cumplir el encargo que se le ha confiado.

El señor Lerroux reiteró su optimismo mientras se despedía de los informadores y de los numerosos corresponsales que le acompañaron hasta el automóvil. Seguidamente marchó a su domicilio particular.

YA HAY GOBIERNO

A las dos y veinticinco de la tarde salió el señor Chapaprieta de las habitaciones presidenciales y manifestó a los informadores lo siguiente:

—Debo decir a ustedes que he tropezado con grandes dificultades. El señor Lerroux me ha expuesto razones muy respetables, por las que quería que le relevase del compromiso de formar parte del Gobierno. Ante mis reiteradas instancias y convencido de que el señor Lerroux debía formar parte del Gobierno, le he incluido en la lista que ahora acaba de aprobar el presidente de la República, lista que ha sido de la absoluta conformidad del jefe del Estado. En ella, como digo, he mantenido la necesidad de que el señor Lerroux, así como los demás señores que en ella figuran, formasen parte del Gobierno.

es un hombre cauto en la expresión, y con su prudencia peculiar no suele nunca reflejar cuando no es su propósito, su estado de ánimo.

Se le preguntó su impresión personal sobre el posible arreglo de la situación política, y el presidente dimisionario dijo:

—Yo creo que el señor Chapaprieta forma Gobierno. Por lo pronto, cuenta para ello con los elementos precisos: la aportación de los cuatro partidos que integran el bloque ministerial, y según parece, el de los regionalistas. No creo que haga falta más para lograr el propósito y cumplir el encargo que se le ha confiado.

El señor Lerroux reiteró su optimismo mientras se despedía de los informadores y de los numerosos corresponsales que le acompañaron hasta el automóvil. Seguidamente marchó a su domicilio particular.

HARLANDO CON LERROUX

El señor Lerroux estuvo en su despacho hasta las dos menos veinticinco, hora en que salió acompañado de numerosos amigos políticos, que habiendo acudido durante la mañana a saludarle y a cambiar impresiones sobre el curso de los acontecimientos.

El presidente del Consejo dimisionario habló unos momentos con los informadores, y éstos le dieron cuenta de que el señor Chapaprieta, al salir de su domicilio para Palacio, había dicho cuando se le preguntó por la lista «que llevaba buenas impresiones».

El señor Lerroux comentó:

—Pues eso quiere decir mucho. Si llevaba buenas intenciones, es seguro que el cielo le coronará con el triunfo.

Un periodista le advirtió que estas palabras no se habían interpretado en un sentido tan optimista, y el señor Lerroux dijo que el señor Chapaprieta, como muy bien dicen los periódicos,

Lista del nuevo Gobierno

Presidencia y Hacienda: CHAPAPRIETA.

Estado: LERROUX.

Guerra: GIL ROBLES.

Marina: RAHOLA.

Gobernación: DE PABLO BLANCO.

Obras públicas y Comunicaciones: LUCIA.

Instrucción pública: ROCHA.

Trabajo y Justicia: SALMON.

Agricultura, Industria y Comercio: MARTINEZ DE VELASCO.

Por último dijo el señor Chapaprieta que esta tarde, a las seis, tomarían sesión de sus cargos y que mañana se celebraría un Consejo y después un Consejo presidido por el jefe del Estado.

COMENTARIOS DE LA PRENSA MADRILEÑA

EL «TONO DE ACTUACIÓN» DE LAS DERECHAS

Madrid 25.—«El Sol» se lamenta de lo que llama el «tono de la actuación» de las derechas.

La aspiración patriótica de constituir un Gobierno amplio capaz de encontrar en sus asistencias la autoridad necesaria para hacer frente a las exigencias del momento, no ha hallado por parte de los grupos de la mayoría otra cooperación que la mezquina y hasta sarcástica dádica de unos presuntos ministros cuya lista juzgó impresentable el encargado de formar Gobierno. Y en esta mezquindad con problemas una vez más la falta de tono y adecuación a la altura de las circunstancias que lamentábamos al comienzo.

Nunca nos hicimos ilusiones. Ayer mismo consignábamos nuestra modesta aspiración de que el Gobierno que se constituyera, si no más amplio que el dimisionario, viese con la promesa en su composición y programa de devolver al pueblo sus garantías de libertad política.

Es lo más que se puede esperar del significado de las Cortes actuales y lo menos que puede pedir cualquier conciencia liberal y republicana.

Pero el hecho de que seamos tan escépticos en este punto, no significa desconfianza respecto a la solución y consiguientemente respecto al destino inmediato de nuestro país. La solución existe sin duda. Y no es otra que la insinuada en sus notas por el presidente de la República: disolver las Cortes. Todos los esfuerzos realizados para aproximarse a un grado mínimo un Gobierno sostenido por las actuales asistencias de la opinión pública, han resultado inútiles. Naturalmente, nosotros nos limitamos a consignar el hecho. La prudencia, experiencia y patriotismo de quien puede hacerlo, determinará el momento y condiciones oportunas de la disolución.

EL ANTICATALANISMO DE LOS AGRARIOS

«La Libertad» comenta el hecho de que habiendo sido oficialmente la causa de la crisis la protesta de los agricultores contra el decreto de traspaso de los servicios de Obras públicas a la Generalidad, se avenga hoy el señor Martínez de Velasco a figurar en el Gobierno en compañía del señor Ventosa.

Es decir, que la solución de una crisis que se produjo oficialmente por el anticatalanismo de los agricultores se va a resolver paradójicamente entrando a formar parte del nuevo ministerio el líder del partido agrario y uno de los elementos más destacados de la Liga regionalista de Cataluña.

Si no estuvieramos convencidos ya de que en el fondo de la política derechista hay un mucho de farsa cómica, este solo hecho bastaría para convencernos. Acaso dentro de unas horas estén en el mismo Gobierno Ventosa y Martínez de Velasco. Y todavía seguirá el pobre Royo tomando en serio su papel de furbulón anticatalanista.

INTERESANTES ENCHUFES. LA CORTUMBRE DE LOS «TESTAMENTOS» NO DESAPARECE

«El Sol» dedica un comentario a la costumbre que aún subsiste—dice—de que los ministros dimisionarios dejen «testamentos». En la «Gaceta» nos sorprende estos días una serie de decretos de Justicia por los que se concede autorización para vender o enseñar fincas rústicas y urbanas a diversas autoridades eclesiásticas.

Ya con ocasión de otro período de crisis hubimos de hacernos eco de las actividades de otro ministro eclesiástico, también de Justicia, quien se lanzó, aprovechando las últimas horas del desempeño de su cargo en precatario, a dictar un buen número de disposiciones relativas a personal, por las cuales amigos íntimos y colaboradores políticos fueron colocados en puestos que no les correspondían en derecho. La costumbre de los «testamentos» no desaparece.

Otros ministerios ofrecen muestras inequívocas de que los ministros restantes en período de crisis no olvidan a sus amigos y hasta a sus más cercanos familiares. También durante estos días han sido nombrados médicos de las Compañías de Ferrocarriles un hijo del ministro de Obras públicas señor Marraco, y otro del señor Vélaz (don Dámaso), director general de Ferrocarriles.

El sumario del período oficial en las páginas que recogen las disposiciones de Instrucción pública, concede una subvención de 30.000 pesetas a don Luis Celvo López, empresario de teatros, y 15.000 más a don Jesús Díaz de Ariz y a don Manuel Collado. Al primero como «recompensa de sus merecimientos por el continuado y laudable esfuerzo que siempre prestó en pro de las Compañías cómico-líricas», y a los dos segundos como un premio y un reconocimiento público de la perseverante actuación de los dos artistas, quienes han mantenido en todo momento, aun a costa de sacrificios pecuniarios, el debido decoro escénico.

Lo que verdaderamente sentimos es que los beneficios de estos premios y recompensas propuestos por la Junta Nacional de la Música y de los teatros líricos no sean concedidos a otros muchos actores y empresarios con iguales, o quizá mayores, merecimientos que los «gracitados».

De todos los decretos y disposiciones aulicos nos interesa tan solo destacar la ocasión en que han aparecido en la «Gaceta». Habría sido más oportuno dictarlos en momentos en que los ministros estaban en la plenitud de su gestión y responsabilidad.

Nada es menos elegante que esta costumbre de entregarse a la postulación que puede resumirse en los conocidos términos de «después de mí, el diluvio».

UN GOBIERNO CHAPAPRIETA SERÍA BREVISIMO

«La Libertad». Si queda aprobado el nuevo Gobierno que se propone formar el señor Chapaprieta, su vida será brevísima.

Cualquier Gobierno que se forme a base de derechas, será cosa efímera, porque nacerá bajo el signo de la condenación popular. La solución no puede ser otra más que un Gobierno de concentración republicana que declare la intangibilidad de la Constitución como principal base de su estabilidad. La solución no puede ser otra y a ella habrá que ir. A un Gobierno de esta índole se le puede entregar el decreto de disolución. A cualquier otro que no reúna estas condiciones, de ningún modo.

LA ACTITUD DEL BLOQUE

«El Liberal» elogia la conducta del presidente de la República. Las notas del señor Alcalá Zamora no pueden ser más expresivas. Desear restablecer la cordialidad y la convivencia en el Gobierno, en el Parlamento y en todas partes.

Y el juego limpio que se ha hecho con las notas presidenciales, el sello de rectitud que se ha puesto con la publicidad a la tramitación de la crisis, será lo que, según parece, habrá contribuido a que el Gobierno de España no continúe vinculado en los momentos actuales en un conglomerado bloquista.

Así, al menos, quedaron las cosas en las primeras horas de la noche de ayer.

Y es de desear que así continúen y se forme el Gobierno que necesita el país, sin vetos de ninguna clase y con la vista en los supremos intereses de la República.

Si la actitud del bloque el lunes merece nuestra censura, la del martes, si es sincera y se mantiene honrada, merece nuestro aplauso.

Con mayor razón lo hubiera merecido el lunes que el martes, pero nunca es tarde.

El esperado match de boxeo

Joe Louis derrota por k. o. al campeón Max Baer

Nueva York 25.—Joe Louis, el joven negro con su brillante cuerpo de línea de pantera, venció por k. o. al ex campeón del mundo Max Baer en el cuarto asalto.

El combate estaba señalado a quince asaltos, y para presentarlo asistieron espectadores hasta llegar a la suma de un millón de dólares.

Louis castigó con duros golpes el cuerpo de Baer durante los cuatro asaltos y el campeón dio con su cuerpo en las tablas tres veces.

Louis en el curso del combate lo desbarató con un dominio absoluto, propinando vertiginosas derechas a la barbilla de Baer pesadamente.

Este es el primer k. o. que ha tenido en su carrera el ex campeón del mundo, iniciada hace seis años. Esto hace suponer la posibilidad de que Max Baer se retire del boxeo.

Reseña del combate round por round:

1.º Ambos pugiles iniciaron el combate con mutuos golpes de tanto y de tanto, con gran cautela, intentando probar las fuerzas respectivas. El negro ataca con su izquierda al cuerpo de Baer. Este castiga a Louis, que esquivando a Baer le propina golpes que le llegan al cuerpo.

Louis, de dos izquierdas rápidas, hace sangrar al ex campeón por la nariz. Baer contesta, obligando a Louis a llegar hasta las cuerdas, donde le castiga con duros golpes al cuerpo.

2.º Louis inicia este asalto colocando un tremendo uppercut a Baer, que se ve obligado a refugiarse en un rincón. Luego hace tambalearse a su adversario con un fortísimo derecho en la nariz. El ex campeón sangra nuevamente. Trata Louis de poner una serie de diversos golpes a su contrincante, haciéndolo perder terreno hasta que la espalda de éste se apoya en las cuerdas.

El enemigo continúa marcando puntos con ambas manos a la cabeza de Baer, que se ve obligado a utilizar el clinch con frecuencia. Louis aparece fresco, como al no pelear, y desde luego.

go no sufre ninguna lesión. Termina este round recordando algo al ex campeón, ligando unos rápidos derechos, que su enemigo recibe innumerablemente.

3.º Con gran serenidad, pero con extrema rapidez, Louis pone de manifiesto su superioridad, colocando una serie de izquierdas a la cara y cuerpo de Baer, empujando hacia atrás la cabeza de su contrincante y derribándolo al suelo, donde el ex campeón permanece hasta el cuarte de nueva. Baer se levanta, pero con gran rapidez Louis le dirige otro golpe a la cabeza, que le derriba de nuevo. Salva a Baer del knock-out el gong al tocar la terminación del round, cuando ya le habían contado hasta cinco.

4.º Al primer intercambio de golpes Baer comienza a sangrar por la nariz. El negro propina fuertes puñetazos con la izquierda y con la derecha al cuerpo. De un fortísimo izquierdo a la cabeza de Baer, cede terreno y Louis continúa con golpes de ambas manos.

El árbitro amonesta a Baer porque utiliza en la pelea golpes con el reverso de las guantes. Baer permanece a la defensiva y sigue recibiendo tremendos izquierdas, que son los golpes favoritos del negro.

Por tercera y última vez el negro ataca a Baer con golpes de derecha con tremendo brio desde gran distancia, que al caer pesadamente sobre la mejilla del chinista pone fin al combate, derribando a éste y dejándolo k. o.

MAX BAER NO VOLVERÁ A BOXEAR

Nueva York 25.—Inmediatamente después del combate, Max Baer anunció que tenía intención de retirarse del boxeo. Pidió un cigarrillo y cerveza y dijo: «Nunca más volveré a boxear. Espero que Louis hará mucho dinero. Es un buen chico, pero no creo que llegue a ser campeón.»

Louis, con su reserva acostumbrada, dijo simplemente: «Su barbilla es una de las más duras que yo jamás haya pegado, pero también es una de las más fáciles.»

EL CINE

COMO EMPEZÓ «MYRNA LOY»

El advenimiento del cine sonoro destruyó la carrera de muchos artistas, que dio nuevas oportunidades a otros, pero para ninguna actriz fue tan beneficioso como para Myrna Loy. Se puede decir que la película sonora le restó su nacionalidad; Myrna nació en Montana, en un rancho de Helena, y se crió en las grandes praderas. Aunque americana, cien por cien, en los días de las películas mudas, sólo se le permitió hacer papeles del Oeste. Así que empezó a hablar el celuloide, fue americana de nuevo.

El camino que condujo a Myrna desde el rancho a ser estrella en la película Columbia «Estrictamente confidencial», última producción de Capra, hizo muchos rodeos. Al ir a Hollywood no tenía aspiraciones de ser artista. Su familia se instaló en dicha localidad y ella, naturalmente, le acompañó. Estudió el baile por amor al arte, y luego trabajó de profesora en una escuela de baile para niños. Cada mañana—durante cuatro años—pasaba por delante de los estudios Metro camino de la escuela de baile, que estaba a unos cuarentos metros de donde se hacían las películas. La idea de buscar colocación como artista de cine nunca le había pasado por la cabeza; pero llegó un día en que los niños se mostraban menos aplicados y la clase más alborotada que de costumbre.

Myrna se dijo: «Haría cualquier cosa para no tener que enseñar a estos niños.»

Después de la clase, al pasar por delante de los estudios, camino a casa, decidió entrar a pedir colocación. Estuvo en la sala de espera horas enteras. Nadie se dio cuenta de ella. Durante las horas perdidas en la sala de espera, sin que nadie se preocupase de ella. Entonces se le presentó una oportunidad.

Una mano le hizo señal de que entrase. Le dieron un vestido y mientras se lo ponía pensó: «¿Qué gran papel voy a desempeñar? La acompañadora al estudio. Encendieron las luces. Vino el artista del maquillaje. La fotógrafa de la derecha y de la izquierda. Aproximaron más la máquina. Camblaron los efectos luminosos. Se usaron cientos de pies de película. La habían fichado.

«Cuando menos será un papel ingenuo», pensaba Myrna. Cuando había acabado y se había quitado el estúpido vestido y estaba otra vez ataviada en su sencillo vestido de calle, preguntó qué papel había hecho.

«¿Papel?», preguntaron. «Lo único que hacíamos era utilizarla de modelo para un vestido que queríamos fotografiar.»

Myrna volvió a su casa desolada. Sin embargo, su prueba había sido excelente. La llamaron y le dieron un papel sin importancia en «Bar Huru»; pero antes de que pudiese aprender la primera línea, se lo quitaron para entregarlo a una actriz que ya estaba en escena.

taba contratada. Este segundo chasco era ya demasiado. Enseñar a bailar podría ser molesto, pero al menos representaba un ingreso seguro.

Cuatro años más tarde se le presentó una nueva oportunidad. Myrna se interesaba por la escultura y en su estudio conoció a los Valentino. La señora de Valentino se arregló de manera que la dejase bailar en la película «Whart Price Beauty». Trabajó excelentemente y le dieron papeles cada vez más importantes. Hasta que hizo de protagonista, juntamente con Warner Baxter, en la película

LA TRAMITACION DE LA CRISIS

En la formación del Gobierno que presidirá el señor Chapaprieta colaborarán personalmente los jefes del bloque, a excepción de don Melquiades Alvarez

ENTREVISTA DE LOS SEÑORES CHAPAPRIETA, LERROUX Y GIL ROBLES.
EL PRIMERO SE CONFÍA EN EL BLOQUE

A las cinco menos veinte terminó la entrevista en el domicilio del señor Lerroux. Los señores Gil Robles y Chapaprieta salieron juntos. El señor Chapaprieta dijo a su compañero de Gabinete:

—Hable usted por mí, porque yo estoy un poco sordo.

El señor Gil Robles se expresó en los siguientes términos:

—El señor Chapaprieta me encargó que diga a ustedes que ha creído necesario cumplir un deber gustoso al entrevistarse con el jefe del Gobierno don Alejandro Lerroux y hablar sobre el encargo recibido y aún no aceptado, y sabiendo que yo iba a venir a esta hora no he tenido inconveniente.

—Sino una gran complacencia—interrumpió el señor Chapaprieta.

—Cuando yo estuviese presente durante la conversación, se ha examinado el momento político, y tanto el señor Lerroux como yo hemos acordado toda clase de facilidades para el desempeño de la tarea encomendada. Pero como es preciso conocer el criterio de los otros dos jefes que componen el bloque, hemos acordado celebrar una reunión a las seis de la tarde en la Presidencia del Consejo.

El señor Chapaprieta agregó:

—Sin mi asistencia.

Un informador preguntó a éste si haría alguna gestión mientras tanto, y el señor Chapaprieta contestó:

—Yo voy ahora al ministerio de Hacienda a seguir con la ley de Restricciones, pues quiero acabar esta tarde el decreto número 16.

Cuando ya tenía el pie en el estrado del coche el señor Chapaprieta dijo a los periodistas:

—Yo entrego el asunto al bloque. Lo que ellos decidan aceptará.

EL SEÑOR LERROUX A LA PRESIDENCIA

A las cinco menos diez el señor Lerroux salió de su domicilio para trasladarse a la presidencia del Consejo.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA VISITA A ALBA

Aun cuando el señor Chapaprieta al salir del domicilio del señor Lerroux dijo a los periodistas que iba al ministerio de Hacienda a trabajar en la ley de Restricciones, se dirigió al domicilio del señor Alba, con quien confabuló largo rato. Al salir dijo el señor Chapaprieta a los periodistas que había ido a saludar al señor Alba y a darle cuenta del encargo de formar Gobierno que le había sido conferido por la mañana.

—Ha sido interesante la entrevista, con el señor Alba?—preguntó un periodista.

—Es natural que haya sido interesante la entrevista con una personalidad tan destacada como el señor Alba.

El señor Chapaprieta dijo a los periodistas que se dirige al ministerio de Hacienda para trabajar en la ley de Restricciones, pero marchó a su domicilio, donde se encuentra en estos momentos, seis menos cuarto de la tarde.

EL SEÑOR MARTÍNEZ DE VELASCO DICE QUE ÉL NO PONDRÁ DIFICULTADES A LA FORMACIÓN DE GOBIERNO

Momentos antes de celebrarse la anunciada reunión de los jefes del bloque, tuvimos ocasión de conversar con el jefe del partido agrario señor Martínez de Velasco, que nos hizo diversas aclaraciones sobre la tramitación de la crisis.

El señor Martínez de Velasco, refiriéndose a la visita realizada esta mañana por el secretario de la Cámara y diputado agrario señor Taboada, al presidente de la Cámara, creía el señor Chapaprieta que la entrevista que iban a celebrar sería corta.

SE ACUERDA OFRECER TODA CLASE DE FACILIDADES AL SEÑOR CHAPAPRIETA

A las seis y veinticinco, el señor Chapaprieta, desde su domicilio, marchó al ministerio de Hacienda, donde se dio a las seis menos cuarto.

A la Presidencia del Consejo llegó a las siete de la tarde. Manifestó a los periodistas que venía llamado por los cuatro jefes del bloque y que no había hecho más gestión que la visita al presidente de la Cámara. Creía el señor Chapaprieta que la entrevista que iban a celebrar sería corta.

Los periodistas le rodearon y solicitaron una referencia de la entrevista.

El señor Álvarez dijo:

—Que de la referencia el señor Gil Robles, que es quien tiene mayor fuerza dentro del bloque.

El señor Gil Robles respondió:

—De la referencia usted, puesto que está en el uso de las palabras.

Don Melquiades dijo:

—Pues entonces yo le facilitaré. Nosotros hemos ofrecido al señor Chapaprieta, para que se encargue de la presidencia del Consejo de ministros, toda colaboración, apoyo y sacrificio, llegando hasta el límite que exige y determine el señor Chapaprieta. Todos los componentes del bloque, incluso han ofrecido su colaboración personal en el Gobierno; pero yo, por circunstancias especiales, no puedo hacerlo. Para que pueda formar Gobierno el señor Chapaprieta, le hemos dado nuestra confianza para que designe libremente a las personas que haya de componer el futuro Gobierno, incluso sin darnos cuenta a nosotros de ello, porque tenemos la seguridad de que suscribiremos con verdadero entusiasmo todo cuanto él haga.

El señor Álvarez, al terminar su turno, volviéndose hacia los señores Gil Robles y Martínez de Velasco, dijo:

—No es así?

—Así es exactamente—respondieron. Después un periodista preguntó si no habían tratado de la ampliación de la base parlamentaria del Gobierno, que propugnaba el presidente de la República, y contestó el señor Martínez de Velasco:

—No hemos hablado de ello. El señor Chapaprieta desea saber qué apoyo le presta el bloque, y éste, repito, ha sido incondicional. Lo mismo el señor Lerroux que el señor Gil Robles y yo estamos dispuestos a colaborar en el Gobierno en la cartera para que se nos designe.

—Entonces, ¿cómo usted que habrá Gobierno mañana?

—Por parte del bloque, sí.

Después salió el señor Chapaprieta, que dijo a los informadores:

—Supongo que los señores que han salido antes que yo les habrán dado la referencia de lo tratado en esta reunión. Yo únicamente puedo decir que me han abrumado con sus ofrecimientos y han hecho fuerza por voluntad. Ahora voy al domicilio del presidente de la República.

—Entonces—preguntó un periodista—¿han tratado ustedes de la base que ha de tener el futuro Gobierno?

—Yo no puedo decir a ustedes más, sino que ahora voy a visitar al señor Alcalá Zamora y que mañana nos encontremos. Descansen ustedes, que bien lo merecen; que yo, una vez que haya terminado mi entrevista con el presidente de la República, me retiraré a mi domicilio a descansar también.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA ACEPTA EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO

A las ocho y media terminó la entrevista del señor Chapaprieta con el presidente de la República. Al salir dijo a los periodistas:

—He dado cuenta al presidente de la República de las gestiones realizadas, y he aceptado hacer lo necesario para la constitución del Gobierno.

—¿Esto supone, por lo tanto, la aceptación del encargo?—preguntó un periodista.

—Ya he dicho a ustedes que he aceptado hacer las gestiones.

—Realizará usted alguna otra noche?

—Posiblemente. Ahora voy al ministerio de Hacienda y desde allí telefonearé al señor Cambó para ver si puedo entrevistarme con él. Las demás gestiones las realizaré mañana.

El señor Chapaprieta se negó nuevamente a decir cuál había de ser la base del nuevo Gobierno que tenía forma.

EL SEÑOR LERROUX ESTIMA QUE MAÑANA HABRÁ GOBIERNO

Miembros antes de la nueva abandono la Presidencia don Alejandro Lerroux. Saló acompañado de ministros amigos y correligionarios, entre los que se contaban los ex ministros señores Guerra del Río Ordoz y Salazar Alonso. El señor Lerroux, dirigiéndose a los periodistas, dijo:

—¿Qué les diré a ustedes que no sepan?

He oído con verdadera satisfacción la abnegación, el desinterés, el entusiasmo con el que los representantes de los grupos gubernamentales han ofrecido su concurso al señor Chapaprieta. Don Melquiades Alvarez ha llegado incluso a ofrecer su colaboración, sin exigir en cambio cartera alguna y por parte del bloque no ha habido dificultad alguna.

El señor Chapaprieta—agregó el señor Lerroux—nos dijo que marchaba a visitar al presidente de la República y que después intentaría ver al señor Cambó, para consultarle, pues era esta una ampliación que todavía podía intentarse para la formación del nuevo Gobierno.

—¿Ha conferenciado usted telefónicamente con el señor Chapaprieta después de haber ido éste a Palacio?

—No.

—¿Cree usted que mañana habrá Gobierno?

—Por parte del bloque, sí.

—Desde luego con su colaboración personal.

—He dicho que hemos ofrecido su concurso al señor Chapaprieta.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA COMIENZA SUS CONSULTAS

A las nueve menos cinco salió del ministerio de Hacienda el señor Chapaprieta. Momentos antes recibió a los periodistas y les manifestó:

—¿Qué más quieren ustedes que les diga, si acabo de hablarles hace un momento?

Los informadores le preguntaron si había hecho alguna gestión telefónica desde su despacho, y contestó:

—He venido a firmar unos asuntos urgentes que tenía pendientes y después he hablado por teléfono con el señor Cambó, que me espera en el Ritz.

Seguidamente el señor Chapaprieta se trasladó al hotel Ritz y pasó a las habitaciones particulares del señor Cambó.

CHAPAPRIETA Y CAMBÓ CONFERENCIAN

A las nueve y media terminó la conversación entre los señores Chapaprieta y Cambó. Al salir el ministro de Hacienda don Melquiades dijo que había hablado con el señor Cambó y que habían cambiado impresiones sobre diversos problemas.

—Yo voy—agregó el señor Chapaprieta—orientado sobre su pensamiento.

—Entonces, ¿qué?—Colaborará el señor Cambó?

—No puedo decirles a ustedes nada. Seguidamente el señor Chapaprieta

formación de un Gobierno, y añadió que el acuerdo que adopte el bloque será el que adopte la minoría agraria, para que pueda formarse un Gobierno, y además para que el bloque continúe inquebrantable.

EL SEÑOR MARTÍNEZ BARRIO SE NEGABA A HACER DECLARACIONES

El señor Martínez Barrio acudió esta tarde al Congreso, donde los periodistas le preguntaron su opinión sobre el desarrollo de la crisis y sobre la nota dada por el presidente de la República.

El señor Martínez Barrio se negó a hacer manifestación alguna hasta tanto que la nota del jefe del Estado se haya publicado en los periódicos.

LOS JEFES DEL BLOQUE ACUDEN A LA PRESIDENCIA

A las seis y diez de la tarde llegó a la Presidencia del Consejo el señor Gil Robles. El señor Martínez de Velasco llegó a las seis y cuatro y preguntó a los periodistas qué noticias había del desarrollo de la crisis. Estos le informaron de la referencia facilitada de la reunión celebrada en casa del señor Lerroux.

EL SEÑOR ALBA SE NEGABA A ASISTIR A UNA REUNIÓN Y LO HACE MAS TARDE EN UN GRUPO DE DIPUTADOS

A las seis y diez de la tarde llegó al Congreso el presidente de la Cámara don Santiago Alba.

Los periodistas mostraron deseos de hablar con él y el señor Alba cedió a recibirlos, si bien extrañado por este deseo.

—El interés de esta tarde—nos dijo—está en la reunión de los jefes del bloque en la Presidencia del Consejo, a la que había sido yo invitado. He creído una muestra de delicadeza no acudir a ella, ya que sin mi presencia podrían deliberar y discutir más libremente. A este efecto he dirigido una carta a mi jefe don Alejandro Lerroux, rogándole que por una sola vez me dispense no acudir a una convocatoria suya.

Los periodistas aludieron después a un grupo de diputados radicales que esperaban en el despacho para reunirse con él, y el señor Alba contestó:

—Es un grupo de diputados que ha mostrado desconfianza esta mañana de su día. Yo les dije que de seis a seis y media estaría en la Cámara y que les recibiría con verdadero gusto.

Una vez hecha esta manifestación, el señor Alba penetró en su despacho, donde quedó reunido con los diputados radicales.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA, LLAMADO POR LOS JEFES DEL BLOQUE

A las seis y veinticinco, el señor Chapaprieta, desde su domicilio, marchó al ministerio de Hacienda, donde se dio a las seis menos cuarto.

A la Presidencia del Consejo llegó a las siete de la tarde. Manifestó a los periodistas que venía llamado por los cuatro jefes del bloque y que no había hecho más gestión que la visita al presidente de la Cámara. Creía el señor Chapaprieta que la entrevista que iban a celebrar sería corta.

Los periodistas le rodearon y solicitaron una referencia de la entrevista.

El señor Álvarez dijo:

—Que de la referencia el señor Gil Robles, que es quien tiene mayor fuerza dentro del bloque.

El señor Gil Robles respondió:

—De la referencia usted, puesto que está en el uso de las palabras.

Don Melquiades dijo:

—Pues entonces yo le facilitaré. Nosotros hemos ofrecido al señor Chapaprieta, para que se encargue de la presidencia del Consejo de ministros, toda colaboración, apoyo y sacrificio, llegando hasta el límite que exige y determine el señor Chapaprieta. Todos los componentes del bloque, incluso han ofrecido su colaboración personal en el Gobierno; pero yo, por circunstancias especiales, no puedo hacerlo. Para que pueda formar Gobierno el señor Chapaprieta, le hemos dado nuestra confianza para que designe libremente a las personas que haya de componer el futuro Gobierno, incluso sin darnos cuenta a nosotros de ello, porque tenemos la seguridad de que suscribiremos con verdadero entusiasmo todo cuanto él haga.

El señor Álvarez, al terminar su turno, volviéndose hacia los señores Gil Robles y Martínez de Velasco, dijo:

—No es así?

—Así es exactamente—respondieron. Después un periodista preguntó si no habían tratado de la ampliación de la base parlamentaria del Gobierno, que propugnaba el presidente de la República, y contestó el señor Martínez de Velasco:

—No hemos hablado de ello. El señor Chapaprieta desea saber qué apoyo le presta el bloque, y éste, repito, ha sido incondicional. Lo mismo el señor Lerroux que el señor Gil Robles y yo estamos dispuestos a colaborar en el Gobierno en la cartera para que se nos designe.

—Entonces, ¿cómo usted que habrá Gobierno mañana?

—Por parte del bloque, sí.

Después salió el señor Chapaprieta, que dijo a los informadores:

—Supongo que los señores que han salido antes que yo les habrán dado la referencia de lo tratado en esta reunión. Yo únicamente puedo decir que me han abrumado con sus ofrecimientos y han hecho fuerza por voluntad. Ahora voy al domicilio del presidente de la República.

—Entonces—preguntó un periodista—¿han tratado ustedes de la base que ha de tener el futuro Gobierno?

—Yo no puedo decir a ustedes más, sino que ahora voy a visitar al señor Alcalá Zamora y que mañana nos encontremos. Descansen ustedes, que bien lo merecen; que yo, una vez que haya terminado mi entrevista con el presidente de la República, me retiraré a mi domicilio a descansar también.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA ACEPTA EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO

A las ocho y media terminó la entrevista del señor Chapaprieta con el presidente de la República. Al salir dijo a los periodistas:

—He dado cuenta al presidente de la República de las gestiones realizadas, y he aceptado hacer lo necesario para la constitución del Gobierno.

—¿Esto supone, por lo tanto, la aceptación del encargo?—preguntó un periodista.

—Ya he dicho a ustedes que he aceptado hacer las gestiones.

—Realizará usted alguna otra noche?

—Posiblemente. Ahora voy al ministerio de Hacienda y desde allí telefonearé al señor Cambó para ver si puedo entrevistarme con él. Las demás gestiones las realizaré mañana.

El señor Chapaprieta se negó nuevamente a decir cuál había de ser la base del nuevo Gobierno que tenía forma.

EL SEÑOR LERROUX ESTIMA QUE MAÑANA HABRÁ GOBIERNO

Miembros antes de la nueva abandono la Presidencia don Alejandro Lerroux. Saló acompañado de ministros amigos y correligionarios, entre los que se contaban los ex ministros señores Guerra del Río Ordoz y Salazar Alonso. El señor Lerroux, dirigiéndose a los periodistas, dijo:

—¿Qué les diré a ustedes que no sepan?

He oído con verdadera satisfacción la abnegación, el desinterés, el entusiasmo con el que los representantes de los grupos gubernamentales han ofrecido su concurso al señor Chapaprieta. Don Melquiades Alvarez ha llegado incluso a ofrecer su colaboración, sin exigir en cambio cartera alguna y por parte del bloque no ha habido dificultad alguna.

El señor Chapaprieta—agregó el señor Lerroux—nos dijo que marchaba a visitar al presidente de la República y que después intentaría ver al señor Cambó, para consultarle, pues era esta una ampliación que todavía podía intentarse para la formación del nuevo Gobierno.

—¿Ha conferenciado usted telefónicamente con el señor Chapaprieta después de haber ido éste a Palacio?

—No.

—¿Cree usted que mañana habrá Gobierno?

—Por parte del bloque, sí.

—Desde luego con su colaboración personal.

—He dicho que hemos ofrecido su concurso al señor Chapaprieta.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA COMIENZA SUS CONSULTAS

A las nueve menos cinco salió del ministerio de Hacienda el señor Chapaprieta. Momentos antes recibió a los periodistas y les manifestó:

—¿Qué más quieren ustedes que les diga, si acabo de hablarles hace un momento?

Los informadores le preguntaron si había hecho alguna gestión telefónica desde su despacho, y contestó:

—He venido a firmar unos asuntos urgentes que tenía pendientes y después he hablado por teléfono con el señor Cambó, que me espera en el Ritz.

Seguidamente el señor Chapaprieta se trasladó al hotel Ritz y pasó a las habitaciones particulares del señor Cambó.

CHAPAPRIETA Y CAMBÓ CONFERENCIAN

A las nueve y media terminó la conversación entre los señores Chapaprieta y Cambó. Al salir el ministro de Hacienda don Melquiades dijo que había hablado con el señor Cambó y que habían cambiado impresiones sobre diversos problemas.

—Yo voy—agregó el señor Chapaprieta—orientado sobre su pensamiento.

—Entonces, ¿qué?—Colaborará el señor Cambó?

—No puedo decirles a ustedes nada. Seguidamente el señor Chapaprieta

formación de un Gobierno, y añadió que el acuerdo que adopte el bloque será el que adopte la minoría agraria, para que pueda formarse un Gobierno, y además para que el bloque continúe inquebrantable.

EL SEÑOR MARTÍNEZ BARRIO SE NEGABA A HACER DECLARACIONES

El señor Martínez Barrio acudió esta tarde al Congreso, donde los periodistas le preguntaron su opinión sobre el desarrollo de la crisis y sobre la nota dada por el presidente de la República.

El señor Martínez Barrio se negó a hacer manifestación alguna hasta tanto que la nota del jefe del Estado se haya publicado en los periódicos.

LOS JEFES DEL BLOQUE ACUDEN A LA PRESIDENCIA

A las seis y diez de la tarde llegó a la Presidencia del Consejo el señor Gil Robles. El señor Martínez de Velasco llegó a las seis y cuatro y preguntó a los periodistas qué noticias había del desarrollo de la crisis. Estos le informaron de la referencia facilitada de la reunión celebrada en casa del señor Lerroux.

EL SEÑOR ALBA SE NEGABA A ASISTIR A UNA REUNIÓN Y LO HACE MAS TARDE EN UN GRUPO DE DIPUTADOS

A las seis y diez de la tarde llegó al Congreso el presidente de la Cámara don Santiago Alba.

Los periodistas mostraron deseos de hablar con él y el señor Alba cedió a recibirlos, si bien extrañado por este deseo.

—El interés de esta tarde—nos dijo—está en la reunión de los jefes del bloque en la Presidencia del Consejo, a la que había sido yo invitado. He creído una muestra de delicadeza no acudir a ella, ya que sin mi presencia podrían deliberar y discutir más libremente. A este efecto he dirigido una carta a mi jefe don Alejandro Lerroux, rogándole que por una sola vez me dispense no acudir a una convocatoria suya.

Los periodistas aludieron después a un grupo de diputados radicales que esperaban en el despacho para reunirse con él, y el señor Alba contestó:

—Es un grupo de diputados que ha mostrado desconfianza esta mañana de su día. Yo les dije que de seis a seis y media estaría en la Cámara y que les recibiría con verdadero gusto.

Una vez hecha esta manifestación, el señor Alba penetró en su despacho, donde quedó reunido con los diputados radicales.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA, LLAMADO POR LOS JEFES DEL BLOQUE

A las seis y veinticinco, el señor Chapaprieta, desde su domicilio, marchó al ministerio de Hacienda, donde se dio a las seis menos cuarto.

A la Presidencia del Consejo llegó a las siete de la tarde. Manifestó a los periodistas que venía llamado por los cuatro jefes del bloque y que no había hecho más gestión que la visita al presidente de la Cámara. Creía el señor Chapaprieta que la entrevista que iban a celebrar sería corta.

Los periodistas le rodearon y solicitaron una referencia de la entrevista.

El señor Álvarez dijo:

—Que de la referencia el señor Gil Robles, que es quien tiene mayor fuerza dentro del bloque.

El señor Gil Robles respondió:

—De la referencia usted, puesto que está en el uso de las palabras.

Don Melquiades dijo:

—Pues entonces yo le facilitaré. Nosotros hemos ofrecido al señor Chapaprieta, para que se encargue de la presidencia del Consejo de ministros, toda colaboración, apoyo y sacrificio, llegando hasta el límite que exige y determine el señor Chapaprieta. Todos los componentes del bloque, incluso han ofrecido su colaboración personal en el Gobierno; pero yo, por circunstancias especiales, no puedo hacerlo. Para que pueda formar Gobierno el señor Chapaprieta, le hemos dado nuestra confianza para que designe libremente a las personas que haya de componer el futuro Gobierno, incluso sin darnos cuenta a nosotros de ello, porque tenemos la seguridad de que suscribiremos con verdadero entusiasmo todo cuanto él haga.

El señor Álvarez, al terminar su turno, volviéndose hacia los señores Gil Robles y Martínez de Velasco, dijo:

—No es así?

—Así es exactamente—respondieron. Después un periodista preguntó si no habían tratado de la ampliación de la base parlamentaria del Gobierno, que propugnaba el presidente de la República, y contestó el señor Martínez de Velasco:

—No hemos hablado de ello. El señor Chapaprieta desea saber qué apoyo le presta el bloque, y éste, repito, ha sido incondicional. Lo mismo el señor Lerroux que el señor Gil Robles y yo estamos dispuestos a colaborar en el Gobierno en la cartera para que se nos designe.

—Entonces, ¿cómo usted que habrá Gobierno mañana?

—Por parte del bloque, sí.

Después salió el señor Chapaprieta, que dijo a los informadores:

—Supongo que los señores que han salido antes que yo les habrán dado la referencia de lo tratado en esta reunión. Yo únicamente puedo decir que me han abrumado con sus ofrecimientos y han hecho fuerza por voluntad. Ahora voy al domicilio del presidente de la República.

—Entonces—preguntó un periodista—¿han tratado ustedes de la base que ha de tener el futuro Gobierno?

—Yo no puedo decir a ustedes más, sino que ahora voy a visitar al señor Alcalá Zamora y que mañana nos encontremos. Descansen ustedes, que bien lo merecen; que yo, una vez que haya terminado mi entrevista con el presidente de la República, me retiraré a mi domicilio a descansar también.

EL SEÑOR CHAPAPRIETA ACEPTA EL ENCARGO DE FORMAR GOBIERNO

A las ocho y media terminó la entrevista del señor Chapaprieta con el presidente de la República. Al salir dijo a los periodistas:

—He dado cuenta al presidente de la República de las gestiones realizadas, y he aceptado hacer lo necesario para la constitución del Gobierno.

—¿Esto supone, por lo tanto, la aceptación del encargo?—preguntó un periodista.

—Ya he dicho a ustedes que he aceptado hacer las gestiones.

—Realizará usted alguna otra noche?

—Posiblemente. Ahora voy al ministerio de Hacienda y desde allí telefonearé al señor Cambó para ver si puedo entrevistarme con él. Las demás gestiones las realizaré mañana.

El señor Chapaprieta se negó nuevamente a decir cuál había de ser la base del nuevo Gobierno que tenía forma.

EL SEÑOR LERROUX ESTIMA QUE MAÑANA HABRÁ GOBIERNO

Miembros antes de la nueva abandono la Presidencia don Alejandro Lerroux. Saló acompañado de ministros amigos y correligionarios, entre los que se contaban los ex ministros señores Guerra del Río Ordoz y Salazar Alonso. El señor Lerroux, dirigiéndose a los periodistas, dijo:

—¿Qué les diré a ustedes que no sepan?

He oído con verdadera satisfacción la abnegación, el desinterés, el entusiasmo con el que los representantes de los grupos gubernamentales han ofrecido su concurso al señor Chapaprieta. Don Melquiades Alvarez ha llegado incluso a ofrecer su colaboración, sin exigir en cambio cartera alguna y por parte del bloque no ha habido dificultad alguna.

El señor Chapaprieta—agregó el señor Lerroux—nos dijo que marchaba a visitar al presidente de la República y que después intentaría ver al señor Cambó, para consultarle, pues era esta una ampliación que todavía podía intentarse para la formación del nuevo Gobierno.

En el Gobierno civil

Hablando con el gobernador interino. Un gestor motrileño dimite

Al entrevistarse ayer los periodistas con el gobernador civil señor López Monis, éste les dijo que había recibido a una comisión de ferroviarios de Andaluces, para interesarse por la libertad de un compañero detenido. Después de informarse el gobernador de los antecedentes del ferroviario en cuestión, dió la orden solicitada.

Añadió el señor López Monis, que le había visitado el jefe de los exploradores del Miguel del Campo, para darle cuenta de que había recibido una comunicación de Madrid en la que se le recordaba la prohibición que hay de organizar Scouts, ni otra tropa cualquiera que llevase ese nombre, y como se trata—agregó el gobernador—de hacer en Granada una asociación católica con la denominación prohibida, quiero advertirlos para que no tengan en cuenta.

El señor García Cazorla, de Motril, visitó ayer al gobernador civil para reiterarle la dimisión que ya presentó de su cargo de gestor del Ayuntamiento de aquella ciudad. El señor López Monis dijo a su visitante que esa dimisión debe hacerla al Ayuntamiento.

Por último nos comunicó el gobernador que había recibido una comunicación de Motril, en la que se le daba cuenta de que

aquel Comité de Acción Obrerista había acordado disolverse y solicitar su ingreso en Acción Popular.

TRIGO DECOMISADO

Una comisión de labradores de la zona de Baza Guadix, con el vocal de la Junta provincial de Contratación de trigo don Antonio Carreras, el presidente de Acción Popular de Granada y el diputado a Cortes por el partido señor Ruiz Alonso, visitaron ayer al gobernador para darle cuenta del decomiso de seis mil fanegas de trigo efectuado en Baza, que se hallaba clandestinamente en poder de fabricantes, los cuales lo adquirieron a bajo precio.

El decomiso lo realizó por el señor Carreras y el vocal de la Junta comarcal de la zona don Guzmán Ocaso. Se instruyó el oportuno atestado y quedó bajo la custodia del comandante del puesto de la Guardia civil, y se le cursó la denuncia correspondiente a la Junta provincial de contratación y al ministro de Agricultura.

También los aludidos señores nos manifestaron que habían pedido al gobernador se les devolviera el trigo que se les había confiscado de las fábricas La Purísima, con objeto de depositar en ellos cien vagones de trigo de los que adquirirá el Estado, evitando así por todos los medios el traslado a Granada, que supondría gran quebranto para los intereses y lesionados de los labradores.

LISTA DE ASPIRANTES A INGRESO EN OPOSICIÓN EN EL MAGISTERIO ADMITIDOS EN LA PRIMERA PARTE DE LOS EJERCICIOS

Doña María Jiménez Masnecas, don Antonio Martín Villarraso, doña Emilia Martínez Alvarez, doña Carmen Montero Martín, doña Encarnación Sánchez García, doña Josefina García Rejón, don José Salmerón Díaz, don Aurelio García Jiménez, don Manuel J. Maroto Esplañar, doña María Herrero del Pino, doña Carmen Jiménez Fernández, don Julio Porel Monleón, doña Concepción Ruiz Ruiz, doña Dolores Rivero Suárez, don Manuel López Villanueva, doña María Jiménez Ruiz, doña María del A. Hermoso Pardo García, doña Luisa Pérez Pérez, doña María Josefa Martínez Ocaso, don Jacobo Morales Martín, don José Fernández Casanova, don Rafael López del Valle, don Enrique Fernández Ariza, don Inocencio Portillo Cabrera, don Carlos Martínez Calisvallo, don Gabriel Sierra Villarreal, doña Angeles Gilén Fernández, doña María del Rocío Sánchez de Hoyos, doña Aurora Fernández Fregenal, don Santiago Rivas Roldán, don Jaime Mar-

ti Torres, doña Angustias Roldán Calvente, don Félix Candenas Serrano, don Federico Navarro Mancebo, don José María Garrido López, don Guillermo Barranco López, don Miguel Medina Caseto, doña Concepción Ruiz Chena, don Manrique Pascual Sánchez, doña Carmen Corriente Colorado, don José Gómez Alonso, don Miguel Merlo Manzano, don Manuel García Aguilera, doña Joaquina Rodríguez Epa, don Manuel Caro López, doña María Sánchez Pérez, don Antonio Villán Gil, doña Carmen Constantín Galdó, don Enrique Constantín Galdó, don Eduardo Palomares Rubio, doña Angustias de la Quintana López, doña María Teresa Villolada Montilla, doña Basilia M. Martínez Jiménez, doña Mercedes Gómez Vico, don Nicolás Rodríguez Bonel, don Manuel García Navarro, don Antonio Vilchez Ruiz, don José Molina Plata, don Antonio Rebollo Zabala, doña Encarnación Martín Zea, don Ramiro Alfonso González, don Antonio Aguilera Carmona, don Luis Aguilera Rís, don Antonio Fernández Fernández, don Andrés Manzano Muñoz, don Miguel Rodríguez Guerrero, don Luis Collados Pacetti, don José García Mochón, don Juan Manzano Muñoz, don José Aguilera Jiménez, don Manuel

Rubio Rubio, doña María Rivas Ortega, don Juan R. Aparicio García Valdecasas, don Juan Díaz Arroyo, don Manuel Bezares Gades, don Antonio Gutiérrez Fajos, don Mariano Muñoz Medina, don Ramón Castro Bayona, don José Torres Sánchez, don Justo García Muñoz, don Luis Vilchez Avila, don José Bustos Fernández, don José González Herrán, don Francisco Fernández Ruiz, don Francisco Espigares Cruz, don Luis Fernández Martínez, don Francisco Ocaña Corpas, doña Carmen Ferrer Fernández, don Antonio Fernández Alabarcos, doña Juana Reyes Calleja, doña María Concepción Ruiz Coello, don Juan González Salmerón, doña Angustias Morales Medina, don José Camacho Romero, don Manuel Almendro Ortega, don Juan Herreras Carpiñero, doña Florentina Torres Pérez, don Sebastián Prados Carera, doña Elena Carrillo de la Higuera, don Antonio Serrano Ortiz, don Francisco Más Pérez, don Manuel Pérez Ropero, doña Carmen Quirós González, don José Castillo Ruiz, don José González Avila, doña Concepción Berdonés Pérez, don Antonio López Rodríguez y don Juan Antonio Carmona Muriel.—El presidente, R. Torres Blesa; el secretario, José María Pérez.

¡ATENCIÓN! vendedores de alpargatas, ¡ATENCIÓN!

Una marca en un artículo, con el nombre del fabricante al pie, justifica su bondad. Esto ocurre con las ya célebres alpargatas

BRONCE

por ser, indiscutiblemente, LAS MEJORES ALPARGATAS. Cada día se adaptan más a todos los mercados. ¿Quiere ganar dinero vendiendo alpargatas? Adquiera las

BRONCE

Son las de más duración. Las más cómodas. Las más perfectas. Las más higiénicas. En una palabra: LAS MEJORES. Pida V. hoy mismo unas docenas como vía de muestra y se convencerá. Tenemos siempre los mejores modelos y selectos patrones de las últimas novedades.

Fabricante: Juan P. Alvarez Robles
CARAVACA (Murcia)

Representante exclusivo para Granada y su provincia: VICENTE BENITEZ SAN NICOLAS, Mirasol, 23. — Granada.

SUSCRIBASE A LA "MODA PRÁCTICA"

TRIBUNAL DE INGRESO OPOSICIÓN A LA NORMAL. AÑO 1935

Se convoca a los señores opositores admitidos en la primera parte de los ejercicios escritos, para que concurran a esta Escuela Normal el día 28 y hora de las nueve de la mañana, para empezar la segunda parte consistente en:

Un ejercicio oral de letras, que consistirá en preguntas individuales del Tribunal acerca de las diferentes materias de la sección; lectura en voz alta por el examinado de una página literaria en español, explicando su contenido y en la traducción repentina de un libro escrito en francés.

La edición de tarde DE EL DEFENSOR DE GRANADA publica las últimas noticias

Matadero público

CARNIZACION DEL DIA DE AYER

Precio de subasta	Ptas.	lit.
Clase de ganado:		
Beecorros	6	3 40
Novillos	0	0 03
Toros	2	3 35
Bueyes	1	3 00
Vacas	5	3 00
Vacas de rastra	0	0 00
Borregos	127	3 19
Borregos primales	0	0 00
Ovejas	0	0 00
Chotos	0	0 00
Cabras	0	0 00
Machos	0	0 00
Venta en el Mercado		
Carnes de primera	6	00
» de segunda	5	50
» de tercera	4	50
» de cuarta	4	00
Choto con hueso	2	10

La Escuela y el maestro

CORRIDA DE ESCALAS

Ascendiendo en corrida de escalas los maestros y maestras del primer escalón que figuran en el de 1935 con los números que se citan:

MAESTROS

A 9.000 pesetas, el señor Noguera, número 60.
A 8.000 pesetas, el señor Tortajada, número 843.
A 7.000 pesetas, desde el señor Roca, número 852, hasta el señor Zapatero, número 856.
A 6.000 pesetas, desde el señor Rodríguez, número 1.630, hasta el señor Mestre, número 1.636.
A 5.000 pesetas, desde el señor Badia, número 3.191, hasta el señor Moreno, número 3.195.
A 4.000 pesetas, desde el señor Sierra, número 12.930, hasta el señor Benito, número 12.942.

MAESTRAS

A 7.000 pesetas, desde la señora Pérez, número 860, hasta la señora Ráz, número 863.
A 6.000 pesetas, desde la señora Barberá, número 1.663, hasta la señora Peramaten, número 1.668.
A 5.000 pesetas, desde la señora Palacios, número 3.207, hasta la señora Sánchez, número 3.217.
A 4.000 pesetas, desde la señora Bzán, número 11.518, hasta la señora Agustín, número 11.528.

REINGRESADOS

Ascendiendo a 4.000 pesetas, don Miguel Torres Castillo, que figura entre los números 5.894 y 5.895.

También ascenden a igual sueldo doña Edita Alonso, número 7.517; doña Filomena Caballero, reingresada en Huéscar; doña Emilia González, reingresada en Tablaras; don Adrián Durán, maestro de Puentevedra; don Fernando López, maestro de San Clemente; doña Angeles Arenas, maestra de Cuevas del Campo; estos tres últimos, procedentes de las oposiciones de 1928 y declarados aptos para su paso definitivo al primer escalón.

EXCURSION ESCOLAR

Ha llegado a Granada, con sus alumnos de la escuela de Vista Hermosa, de Córdoba, el maestro nacional don Modesto Garrido. También forma parte de la excursión el maestro don Ángel Carmona.

Les deseamos que en estancia en nuestra capital les sea grata.

ASOCIACIÓN PROVINCIAL DEL MAGISTERIO GRANADINO

Por el presente quedan citados todos los señores que han solicitado tomar parte en el concurso para la plaza de auxiliar, para el día 3 del próximo mes de Octubre, a las 4 de la tarde.

Las pruebas consistirán en un ejercicio de mecanografía y la redacción de algunos documentos de orden administrativo que se darán a conocer oportunamente.

"Underwood"
GRAN VIA, 11
REPARACION DE MAQUINAS DE ESCRIBIR DE TODOS LOS SISTEMAS
A PLAZOS
AUTOMOVILES

RENAULT 8 HP cabriolet, gomas nuevas, patente corriente, véndese. TABLAS, 17. - 1500.

Fin de las Hernias

Recordad siempre que los únicos aparatos que enarán radicalmente vuestras hernias son los del especialista SR. TORRENT, contruidos científicamente para cada hernia, edad y sexo. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase, no molestan ni hacen hulto, moldeándose al cuerpo como un guante, transformando rápidamente a todos los herniados en seres perfectos y robustos, llenos de vida y salud como eran antes de estar herniados. Si queréis, pues, acabar para siempre con vuestras hernias, visitad sin pérdida de tiempo al especialista SR. TORRENT, que estará en GRANADA, en el HOTEL SUÍZO, únicamente el próximo DOMINGO, día 29 del corriente. — ESPECIALIDAD en fajas médicas y demás aparatos para corregir y evitar todas las dolencias propias de la mujer. Talleres y despacho en Barcelona: UNION, 13. «CASA TORRENT».

LIBROS • FIGURINES • ESTILOGRAFICAS

Papelería, Objetos de Escritorio
LIBROS ESCOLARES
Textos para todas las carreras
LIBRERIA "GRANADA" GRAN VIA, 49-51
TELEFONO 1173

Café y Lechería Bib-Rambla Indicador

CASA QUE SOLO Y EXCLUSIVAMENTE SE DEDICA A LOS DESAYUNOS Y MERIENDAS
A la salida de los espectáculos, probad su muy acreditado chocolate y las populares jarritas de leche. Por 35 céntimos encontrará un exquisito café con bollo o galletas, y por 40 céntimos, un inmejorable chocolate con bollo o galleta. Extenso surtido en bollería y galleta, pasta y bizcocho de todas clases.

Café y Lechería Bib-Rambla
Casa JOSE NAVARRO
Teléfono 2329

Económico

De una a ocho palabras, 30 cts. Cada palabra más, 5 cts.
Por cada inserción se abonarán 10 céntimos en concepto de Timbre.
AQUILASE chalet cercano Avenida Cervantes, Razón, Mano Herrer, 10.
AMA se ofrece para casa padres, Teresa Vega Garrido, Dehesas Viejas.

¿SUFRE USTED DEL ESTOMAGO E INTESTINOS?

SERVETINAL GUMMA

Curación radical del DOLOR, ACIDEZ, PESO, ARDOR, MALAS DIGESTIONES, ULCERA, VOMITOS BILIOSOS, DE SANGRE, COLITIS, ESTREÑIMIENTO, DIARREA, MAREOS, etc., etc., siendo, por lo tanto, un poderoso regenerador de las paredes del ESTOMAGO e INTESTINOS

Si usted es uno de los que sufren del aparato digestivo, cualquiera que sea la enfermedad o la causa que la produzca, y no ha provado todavía el **SERVETINAL**, tómelo sin perder tiempo y no tendrá por qué arrepentirse de ello. Antes puede consultar sobre sus efectos con un pariente, amigo o conocido que lo haya usado.

A continuación copiamos el certificado de curación que nos remite **DON MARINO GOMEZ CAMPA**, de 34 años de edad, residente en **OVIEDO**, calle **CAMPOMANES**, número 12, **BAJOS**.

El original del presente certificado, como todos los que recibimos, están a la disposición del público en nuestros Laboratorios de la calle Narciso Oller, 6, todos los días laborables.

El señor Gómez nos indica en su certificado haber padecido por espacio de siete meses una úlcera en el estómago que le producía intensos dolores, acompañados de vómitos de un color oscuro, muy parecido al poso del café.

En el mes de Marzo del corriente año empezó el uso de nuestro producto, habiendo obtenido con él excelentes resultados y, en su consecuencia, nos remite el presente certificado de curación y agradecimiento, con la autorización para hacerse público en la Prensa y fechado en Oviedo a 3 de Junio de 1935.

Firma del enfermo curado,
MARINO GOMEZ

Oviedo, 3 de Junio de 1935.

Exigid el legítimo **Servetinal** y no admitáis sustituciones interesadas de escaso o nulo resultado
De venta **5,80 pesetas** (timbre incluido) en todas las farmacias y en:

GRANADA.—VIUDA DE RICARDO GONZALEZ SANCHEZ, Marqués de Gerona, 2, y COMPAÑIA GRANADINA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, calle Alhóndiga, núms. 2 y 11. — VIUDA DE RESTITUTO MATUTE, Cristóbal Colón, 12, CADIZ. — Farmacia BONIFACIO GOMEZ, San Juan, 80, MALAGA. — Farmacia Central VIUDA DE R. J. URBANO, Campana, 20; VIUDA DE JUAN FERNANDEZ GOMEZ, S. en C., Aranjuez, 2, y KAMDYEF, Trajano, 14 A y 14 B, SEVILLA.